

VI. "PRODUCCION" EN LOS AÑOS DE 1914 A 1918.

Inesperadamente, como un rayo que se desprendiera de un cielo sereno, cayó sobre "Producción" y sus decenas de miles de socios, en los últimos días de julio de 1914, la noticia del rompimiento de las hostilidades. Las fuerzas aniquilantes de este acontecimiento se dejaron sentir muy pronto, particularmente en Hamburgo. Ya el primer día de la movilización produjo un cambio completo en las instituciones creadas para trabajos pacíficos. Los carros de carga pertenecientes a "Producción" se incautaron inmediatamente y salieron el 1° de agosto equipados para la guerra. Con esta incautación el transporte de mercancías sufrió desde luego trastornos considerables. Más tarde se incautaron también los camiones y depósitos de gasolina y de llantas. Era sumamente difícil substituir este material rodante por caballos. Estos pudieron conseguirse solamente a precios muy elevados, preservándolos de la incautación solo demostrando su absoluta necesidad para el abastecimiento de la población.

Pero muy pronto la guerra hizo sentir consecuencias de mucho más gravedad aún. Los vapores que regularmente hacían viajes de y para Hamburgo desaparecieron a poco y el puerto se tornó tranquilo y parecía como muerto. Había comenzado el bloqueo de las vías marítimas, con lo cual se cortó toda comunicación de ultramar. Por poco tiempo Hamburgo tuvo, como emporio-

de abastecimiento de un vasto terreno a sus espaldas, almacenes aún llenos, y también llegaron todavía mercancías que habían sido compradas apresuradamente en los países neutrales. A pesar - de ésto, sin embargo, ya no pudo satisfacerse la demanda de mercancías, aunque los precios iban siempre en aumento. Las prime- ras dificultades para abastecer a la Nación, de artículos ali- menticios, comenzaron con la falta de cereales para la elabora- ción del pan. Después fueron desapareciendo, uno tras otro, los alimentos acostumbrados, de modo que se debía limitar más y más el consumo de los artículos de alimentación que aún quedaban. - Todas las mercancías que todavía pudieron conseguirse en el mercado las adquirió en su absoluta totalidad la administración militar para el abastecimiento de los ejércitos. De esta manera - surgieron, como sucede en cada guerra de larga duración, innume- rables abastecedores del ejército en grande y pequeña escala, - que sabían extraer las últimas existencias de los lugares más - recónditos. En épocas tan extraordinarias como las de guerra, - las cualidades normales de los seres humanos, personales y so- ciales, se desarrollan en fuertes pasiones, y mientras más cre- ce la miseria general, siempre más y más se despierta la codi- cia minando por su base todo el funcionamiento económico.

Para proteger a las masas del pueblo de la miseria - más extrema y repartir de una manera equitativa y justiciera - los víveres todavía existentes, el gobierno incautó casi todas- las existencias y se arrogó la facultad de adquirir y repartir- los artículos de primera necesidad, creando comisiones de guerra a las cuales invistió de grandes poderes. Estas comisiones en - seguida y con la ayuda de los municipios comenzaron a distribuir los víveres según el número de cabezas. Pero era forzoso que esta /centrali

zación de la adquisición y el reparto de artículos alimenticios que se llevó a cabo trajera consigo efectos peligrosos - principalmente porque ninguna organización, ni siquiera la más perfecta, es capaz de abastecer de víveres al pueblo cuando ta les víveres no existen.

Desde un principio la Nación se sometió con gran resignación moral a estas restricciones y se avino con muy buena voluntad a ser puesta a ración por el Estado. Pero pronto se advirtió que era imposible para las comisiones organizadas por el gobierno obtener todos los productos alimenticios que había en el país y repartirlos equitativamente desde una base cen - tral. También la conservación de los artículos alimenticios sufrío mucho bajo la administración dictatorial de estas comisio - nes. Esta circunstancia dió una oportunidad al comercio libre, que se sintió perjudicado, para lanzar críticas y ataques. Tam - bién era imposible para estas comisiones determinar el resulta - do de las cosechas y fijar debidamente los límites entre las - cantidades que los agricultores podían conservar para sí y las que tenían que entregar a las comisiones. De esta suerte se - sustrajo siempre una parte considerable de los productos agrí - colas a la incautación. Estos productos eran vendidos en segui - da de soslayo a precios elevados.

Aunque al principio fueron pocas las personas que - ahogaron su espíritu público a fin de cuidar sus propios inte - reses, la miseria creciente, sin embargo, la falta de ayuda a - apropiada por parte de las autoridades, y principalmente el mal ejemplo, condujeron a muchas personas a adquirir víveres por - medio del tráfico de contrabando. Mientras que las comisiones - de guerra que tenían a su cargo el abastecimiento del pueblo -

eran al correr del tiempo menos capaces cada día de cumplir - con su cometido, el contrabando se aprovechó de esta circuns- tancia para alcanzar ganancias usureras, desmoralizando así a compradores y vendedores a la vez. Las medidas tomadas por la policía y todos los cuerpos organizados del gobierno, no logra- ron nada ante estas maniobras.

Y todavía había otra cosa que se manifestó al prin- cipio de la guerra en perjuicio del bienestar público. Era la necesidad de valerse, para la alimentación del pueblo, de cual- quiera substancia que pudiera substituir posiblemente la falta de víveres. De modo que nacieron también en la esfera de la a- limentación innumerables industrias de guerra. Aunque una bue- na parte de estas industrias condujeron sus negocios con apego a las circunstancias del tiempo, la mayoría trabajaba de una - manera irracional, de suerte que encarecieron las materias pri- mas que elaboraban sin mejorarlas. Parte de estas empresas, - sin embargo, se fundó desde un principio con el deliberado pro- pósito de explotar, con sus substitutos alimenticios sin nin- gún valor, la miseria y el hambre del pueblo. Entre las muchas calamidades de la guerra, éstos procedimientos pertenecen a - los más desalmados y nocivos para el bienestar público.

Deben tomarse en cuenta estas condiciones que preva- lecieron durante varios años, para aquilatar debidamente el va- lor de una gran organización de consumidores en tiempos como - éstos.

Desde un principio, cuando se hicieron sentir las - medidas de guerra y sus efectos sobre el comercio, "Producción" se empeñó en no dejarse arrastrar por la corriente de los acon- tecimientos, sino que procuró ponerse a la altura de las mu --

chas exigencias que variaban con el cambio continuo de la situación.

En el primer período de la guerra, poco tiempo después de haber estallado ésta, cuando el comercio y la industria comenzaron a estancarse y cuando las cabezas de familia tenían que incorporarse a las filas, las medidas de "Producción" se dirigieron en primer término a conservar su colocación a sus empleados existentes y, con ésto, su existencia, a proteger a los familiares de los socios que estaban en la campaña, en la medida de lo posible, contra la miseria, y a abastecer a los socios de víveres en previsión de las dificultades posteriores en tal sentido.

Para seguir dominando la situación, la administración de "Producción", el 6 de agosto de 1914, tomó todo un número de decisiones trascendentales, que todas juntas constituyeron un nuevo y completo programa. En estas decisiones se manifiesta un fuerte sentimiento de solidaridad y la determinación decidida de mantener muy alto los ideales gremiales también en estos tiempos de penuria y dificultades.

El cese de obreros debería evitarse a todo trance y seguir la explotación de las principales industrias. Las industrias accesorias, sin embargo, deberían clausurarse de ser necesario, repartiéndose a los empleados y obreros de estos ramos en la mejor forma posible en las industrias que siguieran trabajándose. La fabricación de mercancías debería de simplificarse. En el rastro se suspendió la elaboración de embutidos finos y demás carnes finas. La fábrica de pan se limitó en este tiempo a elaborar una sola clase de pan que se vendía a 50-peniques, y a cocer bolillos para el desayuno. No esperándose-

que fuera posible proporcionar trabajo a los empleados y obreros por jornadas completas, se acordó que en casos excepcionalmente necesarios de trabajo extraordinario, los empleados y obreros deberían prestar sus servicios gratuitamente, en horas adicionales. Además de ésto, todos los empleados y obreros deberían de prescindir de una parte de sus salarios regulares para fines de socorro. Este impuesto, al que los empleados y obreros deberían someterse voluntariamente, se fijó para sueldos mínimos en un 5%, y se aumentó proporcionalmente hasta un 30% para los sueldos más elevados. Esta contribución se pagó hasta que más tarde los gremios formularon nuevos arreglos, y finalmente se suprimió por completo bajo condiciones también nuevas.

"Producción" pagó para sostenimiento de las familias de aquellos de sus socios que estaban en campaña durante la guerra, 5 marcos y un marco adicional por cada niño. Los precios de las mercancías se calcularon a base del costo de elaboración, sin tomar en cuenta el rápido aumento de los precios de plaza. En muchos casos cundió el pánico entre las familias por temor a la falta de víveres. Por lo tanto, muchos se apresuraron a acumular cantidades de artículos alimenticios en sus casas. El resultado de estas maniobras era una fuerte demanda en el mercado, por lo que el comercio perdió todo su equilibrio para fijar los precios. Para dar una norma a los consumidores en lo relativo a los precios, y contrarrestar la explotación indebida del pueblo por comerciantes poco escrupulosos, "Producción" comenzó en esta época a cotizar sus precios diariamente en todos los periódicos.

Para distribuir de una manera justa entre sus socios las mercancías en existencia y las que llegaban del exterior, se fijó una limitación en la compra de mercancías de las

que no hubiera bastante existencia. Un buen número de estas medidas que "Producción" tomó en aquellos tiempos, fueron adoptadas más tarde por las Comisiones Gubernamentales para la distribución de las mercancías.

Se manifestó a poco que era infundado el temor de que los grandes trastornos en el comercio y la industria traerían consigo mucha escasez de trabajo. Pues, pronto se dejó sentir qué clase de cliente es la guerra, de modo que "Producción" a las pocas semanas pudo abandonar todas las medidas adoptadas tendientes a la conservación de sus empleados y obreros en sus puestos. Más bien que falta de trabajo había falta de obreros con motivo del cambio que "Producción" introdujo en sus operaciones para avenirse a las nuevas condiciones. Durante el largo período de la guerra "Producción" en lo general no careció de trabajo.

Ya el 14 de agosto de 1914 una de las fábricas de pan fué clausurada y entregada a la Intendencia de Víveres para fines militares. Al mismo tiempo la herrería se encargó del abastecimiento de herraduras para la caballería del ejército, y también el Gobierno celebró contratos especiales con el rastro. Se encargó al principio de la guerra a esta institución la compra de toda clase de artículos alimenticios en el país así como en los países neutrales a fin de abastecer a los municipios que tenían necesidad de esta ayuda. Se compró también en el extranjero gran cantidad de ganado para elaborar sus productos en conserva. El Gobierno tropezó desde un principio con dificultades para hallar la forma adecuada de hacer sus pedidos a los distintos fabricantes. Pero "Producción", debido a sus actividades que se habían extendido por muchos años, a sus

establecimientos mercantiles y técnicos y a su amplio material estadístico, era capaz de proporcionar a poco rato todo un plan que abarcara toda la fabricación de los artículos deseados. Este plan dió a los solicitantes de pedidos un control debido sobre los artículos en cuestión, desde la compra del ganado hasta la entrega de las mercancías elaboradas.

La Intendencia del Ejército adoptó más tarde los principios básicos de este plan, los cuales durante toda la guerra formaron la base para colocar pedidos de carne en conserva para los ejércitos con gran beneficio y ahorro para las finanzas del Estado.

Al estallar la guerra faltaba todavía la necesaria experiencia técnica en la elaboración de conservas en gran escala, y también "Producción" tuvo al comienzo pequeños fracasos hasta que logró, en parte por medios completamente nuevos, elaborar una conserva para el ejército que por su sabor, durabilidad y el volumen de su elaboración llenó todos los requisitos exigidos. De modo que "Producción", en lo relativo a técnica administrativa e industrial, señaló en Alemania durante la guerra los caminos para la industria de conservas para el ejército.

Los pedidos que colocó la Comisión Federal de Compras tuvieron como primer efecto benéfico, que "Producción" pudiera seguir explotando su rastro como en los tiempos normales. Además, "Producción" tomó por su propia cuenta los desperdicios y aquellas partes de los animales que no podían elaborarse en conserva. De esta manera estaba en condiciones de reservarse grandes cantidades de materias alimenticias, principalmente para las clases humildes. "Producción" se empeñó desde el comienzo de la guerra en velar por las necesidades de los

humildes, y puede decirse, sin temor de equivocarse, que en ninguna ciudad grande de Alemania ninguna empresa privada hizo tanto para el abastecimiento de las clases inferiores como "Producción" hizo en Hamburgo durante la Guerra.

La confianza que la Comisión Federal de Compras tenía en "Producción" le fué también dispensada posteriormente por la Comisión Central de Compras en Berlín, en que se convirtió la primera con poderes más amplios.

Aparte de esta abundante elaboración a base de contratos, "Producción" siguió, así mismo, fabricando por su propia cuenta. Durante el tiempo que el cuerpo gubernamental federal, "Comisión para el comercio de ganado", tomó a su cargo todo el comercio de ganado y sus productos, substituyendo al comercio libre en este ramo, "Producción" procuró aminorar la escasez de carne en Alemania comprando independientemente grandes cantidades de ganado en Holanda y en los países escandinavos.

"Producción" abasteció durante los dos primeros años de la guerra a gran número de sociedades de consumo, municipios e instituciones gubernamentales, con productos de carne sin fijarse en ganancias financieras. Además de ésto, procuró también tener siempre en reserva, por medio de la refrigeración y el salado, importantes cantidades para el consumo local. "Producción" se encargó también a principios del año de 1916, de sacrificar y refrigerar varios miles de cerdos por cuenta de la ciudad de Hamburgo.

Pero principalmente traspuso los límites de una empresa local, cuando en abril de 1916 la Intendencia Supernumeraria del Noveno Cuerpo de Ejército, después de haber colocado ya con anterioridad importantes pedidos, encargó a "Producción" -

del abastecimiento de carne y de la elaboración de gran parte - de conservas y carnes ahumadas.

Con la eliminación de todos los prejuicios políticos que hasta entonces había seguido abrigando para con "Producción" la burguesía gubernativa y municipal, se desarrolló bajo una - cooperación mutua la técnica de elaborar conservas para el abas - tecimiento de los ejércitos, ahorrando grandes sumas de dinero - al Erario federal, que desde un principio se habían desperdicia - do por falta de un procedimiento racional. Los ya referidos con - tratos o planes de trabajo, que "Producción" formuló a petición de la Intendencia, se adoptaron en todas partes de la Nación en donde trabajaban fábricas de conservas por cuenta de la Inten - dencia de Guerra.

La importancia del rastro de "Producción" para el a - bastecimiento del ejército se desprende de lo que llevó a cabo - desde 1916 hasta principios de 1919. En el tiempo comprendido - entre esas fechas el rastro de "Producción" sacrificó para la - Intendencia del Ejército 786,080 animales, y de la carne de es - tos animales y de la importada elaboró 45.911,271 kilogramos de productos. De esta cantidad se elaboraron 20.107,711 latas de - conservas y 3.649,358 kilogramos de carne ahumada y en escabe - che. Aparte de estas cantidades pudieron proporcionarse al pue - blo, que sufrió mucho por la carestía de la carne, 4.992,000 ki - logramos de costillas, retazos y huesos. Hasta el tiempo en que la creciente dificultad del aprovisionamiento del ejército obli - gó a la Intendencia a elaborar conservas de embutidos, pudieron elaborarse la sangre y las vísceras en los embutidos corrientes y entregarse a la población en considerables cantidades y a un - precio cómodo. El reparto de estos embutidos se llevó a cabo en

24 puestos instalados para este fin. Aparte de dichas cantidades se pudieron mandar también grandes cantidades de huesos para sopa y costillas a las ciudades y municipios de los alrededores de Hamburgo.

El rastro de "Producción" tuvo bajo estas condiciones un ensanchamiento inusitado. La panadería que en páginas anteriores se ha dicho que fué clausurada, se reformó y transformó por el departamento de construcción de "Producción" en pocas semanas en una fábrica de conservas, acondicionándola interiormente los talleres de la empresa, por lo cual el establecimiento alcanzó enorme capacidad. Se estableció todavía una tercera fábrica de conservas en una cervecería clausurada. Esta última fábrica de conservas fué más tarde, al dejarse sentir más y más la escasez de materias primas en Alemania, trasladada a Lodz, en Polonia, en donde siguió funcionando hasta el retiro de las tropas alemanas.

Los contratos celebrados con la Intendencia del Ejército hicieron posible y aún necesario el establecimiento de toda una serie de importantes industrias accesorias. "Producción" tenía a su disposición para estos fines la mayor parte del rastro de la ciudad de Hamburgo, y se aseguró por medio de contratos de alquiler el espacio disponible en los establecimientos refrigeradores de la localidad, así como otros muchos locales y talleres. En mayo de 1917 "Producción" abrió una fábrica de envases de hojalata, y en agosto del mismo año una fábrica de cajones. Las existencias de huesos frescos, que a veces eran enormes, se elaboraron en plantas especiales para obtener valiosos productos accesorios, y en parte también productos alimenticios. Este departamento se convirtió y desarrolló a fines de la guerra, en una fábrica de artículos alimenticios con una división-

química adicional.

La capacidad de las fábricas de conservas alcanzó - un grado sumamente elevado. Los establecimientos del rastro de "Producción" tenían capacidad para sacrificar diariamente hasta 3,000 cabezas y elaborar 70,000 latas de conserva. El número de individuos ocupados en las fábricas de conservas de "Producción" alcanzó más de 2,000.

Pero también las otras industrias desarrollaron una importante actividad y tuvieron, en relación con las condiciones existentes, ensanchamientos de importancia. La fábrica de pan comenzó en febrero de 1915 la fabricación de "keks" (especie de galletas o bizcochos) en gran escala, y en agosto de 1916 se abrió un molino para cereales con todos los adelantos del ramo. Este molino tenía que servir continuamente pedidos de la Comisión Federal de Cereales hasta que se disolvió dicha Comisión y el comercio libre pudo encargarse otra vez de los negocios del ramo. Este molino se encargó también de almacenar cereales en gran escala por cuenta del Gobierno Federal.

Cuando empezó a escasear el ganado vacuno y, por ende, se hizo sentir la falta de leche en Hamburgo, "Producción" adquirió, aparte de su lechería en Schwanheide, dos más situadas en Holsacia, para abastecer de este modo más convenientemente a sus socios de este artículo alimenticio indispensable.

A fines de la guerra, cuando la Beneficencia Pública de Hamburgo y Altona hizo arreglos para poner a los nuevos matrimonios de guerra en condiciones de adquirir los muebles necesarios para establecer un hogar, "Producción" se adhirió a las sociedades fundadas con este fin y su carpintería tomó parte importante en estas actividades.

Al traducirse en un fracaso el procedimiento que es tas sociedades siguieron para alcanzar su fin, "Producción" es tableció, en octubre de 1918, una propia fábrica de muebles - que se convirtió, con el transcurso del tiempo, en una indus - tria muy importante con varios establecimientos de venta.

El rancho Schwanheide, que, a pesar de la falta im - perante de pasturas, hizo grandes esfuerzos para conservar su - ganado en las mismas condiciones en que lo había tenido con an - terioridad, y principalmente para no disminuir la engorda de - cerdos, celebró varias veces contratos con la Intendencia Marí - tima de Rostock para entregar cerdos engordados a cambio de - pastura condensada.

El departamento de mercancías de "Producción" desa - rrolló durante la guerra una múltiple y eficaz actividad para - la consecución de mercancías. A causa del bloqueo de Alemania, cuyo rigor se hizo sentir al correr del tiempo con más fuerza, ya no fué posible traer al país mercancías del extranjero en - virtud de los convenios comerciales celebrados antes de la gue - rra. Por lo tanto, era forzoso buscar siempre nuevos caminos - para conseguir tales mercancías sin demasiado riesgo. "Produc - ción" se dedicó con ahinco a esta clase de operaciones y fre - cuentemente tenía la satisfacción de adquirir, a fin de cum - plir con su cometido de organización de consumidores, ciertas - mercancías que otras empresas no podían conseguir.

También como sociedad de ahorros alcanzó "Produc - ción" importancia en esta época. Sus oficinas sirvieron de agen - cias para la suscripción de los varios empréstitos de guerra. - Participó, además, dentro de su esfera de acción, en todas las medidas públicas financieras para el bienestar común.

En el transcurso de la guerra se hizo sentir la fal

ta de grasas para las industrias y para fines de alimentación, a tal grado que era menester valerse de todos los medios posibles para combatir dicha falta. Y como los huesos que han sido ya cocinados en el hogar producen aún, bajo la presión del vapor, como promedio un 5% más de grasa, y además de esto residuos que en tiempos de necesidades son muy valiosos, como por ejemplo cola y harina de hueso, "Producción" estableció, con ayuda de la Secretaría de Educación, un servicio muy extenso de recolección. De este modo 5,000 alumnos de las escuelas recogieron en el tiempo comprendido de julio de 1917 hasta fines del año de 1918, en 250,000 hogares, más de un millón de libras de huesos. Los recolectores recibieron por su trabajo grasa de muy buena calidad para alimentos. La cantidad que se pagaba en esta forma era el 2% del peso de los huesos que se entregaban. La grasa extraída de estos huesos se entregó a la Comisión Federal para aceites y grasas.

Estas recolecciones llevadas a cabo por los alumnos, se extendieron más tarde también a artículos de desecho. "Producción" estableció numerosos puestos para la entrega de estos objetos. Los niños recogieron grandes cantidades de dichos artículos de desecho, especialmente el 5 de mayo de 1918, día que se les concedió a los alumnos de las escuelas de Hamburgo como asueto para tal fin. El resultado de ese día de recolección se tradujo en muchos centenares de carros llenos de los más variados objetos, y como ya no había suficiente grasa alimenticia para pagarles, recibieron los niños su pago en condimentos para sopa y en dinero. Aparte de la grasa alimenticia y condimentos para sopa, las escuelas repartieron todavía más de cien mil marcos entre los niños. A fines del año de 1918, al cambiar la situación, se suspendió este servicio de recolec -

ción. Al hacerse el balance final quedaron todavía de este ser vicio 20,000 marcos para fines de beneficencia. El referido fe nómeno de la necesidad de recolectar cualesquiera objetos de - desecho para usarlos con provecho, sin embargo, quedará para - los pósteros tiempos como una prueba de las miserables condi - ciones en que Alemania se vió obligada a vivir durante la gue - rra.

El desarrollo económico que "Producción" alcanzó du - rante los años de la guerra exigió muchas obras de ensanchamien - to. Además, el cambio frecuente en la naturaleza de los objetos elaborados mantuvo siempre ocupados al departamento de construc - ciones y talleres técnicos de la Sociedad. A ésto se agrega que "Producción" adquirió durante la guerra una serie de terrenos - que necesitaba para sus operaciones, de modo que aunque se sus - pendieron temporalmente los trabajos de construcción de vivien - das, "Producción", sin embargo, desarrolló en estos tiempos una gran actividad en el ramo de construcción.

En espera de que después de la guerra ocurriría una - gran demanda de viviendas y que, por ende, "Producción" tendría que contar con un largo período de construcción, la Sociedad ad quirió en junio de 1918 una fábrica de ladrillos clausurada cer - ca de Lauenburg y comenzó a explotarla.

Con la creciente importancia económica de "Produc - ción" creció también su responsabilidad social. No se limitó a - cuidar de los familiares de sus empleados y obreros que estaban en la guerra, y del bienestar material de sus socios, sino que - su actividad se extendió en el ramo de la alimentación y benefi - cencia sobre toda la población dentro de su esfera de acción. - En este sentido puso gratuitamente a disposición de la Comisión - para ayuda de los menesterosos varios locales para la instala -

ción de comedores populares. Se encargó, además, del abastecimiento de la mayoría de los otros comedores populares de guerra cuando éstos ya no estaban en condiciones de adquirir los víveres necesarios para sus fines. Ejerció, así mismo, un influjo muy poderoso sobre los precios de los víveres debido a la venta, en sus establecimientos, de las mercancías adquiridas a precios mínimos a cualquiera persona. Por su extensa organización prestó a las autoridades del Estado y de los municipios la garantía para que se repartieran bajo sus auspicios de una manera rápida y justa los artículos alimenticios y objetos de uso diario. También se valió de sus extensas relaciones para traer por su propia cuenta mercancías a Hamburgo y repartirlas a la población.

Como los principios gremiales en que se inspira -- "Producción" no permiten atenerse, en tiempos de necesidad, a las ganancias comerciales a expensas de los consumidores, no había en estos tiempos muchas ganancias derivadas de las grandes industrias. También contribuyó a ésto la circunstancia de que las condiciones particulares del tiempo hacían necesario a menudo cambios en las industrias para la fabricación de diversos artículos. Estos cambios trajeron consigo muchas reformas y nuevas adaptaciones. También había a veces falta de trabajo, principalmente en los departamentos que trabajaban por cuenta de la Intendencia del ejército. Solamente el rastro de "Producción" tuvo en el año de 1916 bastantes materias primas que elaborar para ocuparlo más o menos regularmente durante todo el año. Por lo tanto, este departamento contó con un balance favorable en el referido año, y "Producción" aplicó las ganancias en su mayor parte a la creación de un establecimiento social, es decir, la Casa de Recreo "Producción" para los niños de sus

socios, a la orilla del Mar Báltico. Esta institución fue fundada el 19 de marzo de 1917 con un capital de 1.000,000 de marcos, y después de una reforma de los edificios existentes fué puesta en servicio el 15 de mayo de 1919. A partir de este -- tiempo, alrededor de mil niños de los socios tienen anualmente la oportunidad de entregarse a una temporada de recreo de cuatro semanas. El plantel está abierto al servicio durante once meses del año. La estancia, asistencia y cuidado en esta casa son gratuitos, de modo que las generaciones venideras de los socios de "Producción" serán los usufructuarios de las ganancias derivadas de los pedidos de guerra ejecutados por "Producción".

Los cinco años de la segunda mitad de la segunda década de la existencia de "Producción", pues, se encuentran bajo la influencia de una guerra terrible que a menudo obligó al gobierno a intervenir, y alterar en favor de fines superiores, las condiciones normales económicas y de derecho. Por lo tanto, la economía mancomún que la necesidad obligó al gobierno a adoptar en estos tiempos, encontró, en las sociedades mancomunales existentes, valiosos ejemplos e instituciones que tenían por objeto servir el bien común. Esto se refiere particularmente a "Producción" por ser una de las más grandes de estas sociedades y que ya con anterioridad había abastecido a muchos millares de familias de los artículos de primera necesidad y que por virtud de su organización particular no tenía que sufrir un cambio tan grande a fin de acomodarse a las condiciones de una economía pública mancomún. También debido a que el interés del consumidor forma el cimiento de sus operaciones comerciales e industriales, "Producción" estaba en condiciones --

de ser un apoyo valioso para las Comisiones oficiales de guerra en lo tocante al reparto de los víveres adquiridos por el Estado. De suerte que "Producción" alcanzó en este triste tiempo más y más un carácter público no solamente por su ayuda eficaz a las autoridades, sino también debido a la actividad de sus directores en el desempeño de funciones de gran responsabilidad y por el espíritu público que imbuye a las sociedades de consumo, espíritu que, en caso dado, no tiene límites en su extensión. "Producción" tenía, como consecuencia, la satisfacción de que su actuación que tendió hacia el bienestar de todos, fué reconocida en extensos círculos, de manera que ni siquiera sus anteriores enemigos encontraron nada que criticarle.

Pero antes de terminar esta segunda década de la existencia de "Producción" ocurrió otro acontecimiento que influyó para dar una orientación completamente nueva a la Sociedad.

En noviembre de 1918 se quebrantó la resistencia del pueblo alemán después de una lucha de más de cuatro años que había sujetado a la Nación a las más extremas privaciones y sacrificios. La disolución comenzó. En Kiel una parte de los marineros se amotinó sin encontrar mayor resistencia. Fué instituido, según el ejemplo de la revolución rusa de 1917, un Consejo de obreros y soldados cuyo programa político y económico se inspiró en ideas radicales comunistas y sociales. Los ejércitos se disolvieron en lo general por su propia cuenta y el soldado, aisladamente, procuró regresar a su tierra como mejor pudo. Estos días exhibieron tristes ejemplos de un pueblo que había perdido el terreno que pisaba por virtud del agotamiento y la desesperación.

En la noche del 5 al 6 de noviembre llegaron desde Kiel cuarenta marineros como vanguardia de una turba mayor com puesta de cerca de doscientos soldados de todas las armas. A éstos se unieron en Hamburgo elementos radicales de la pobla - ción. Con la ayuda de éstos los amotinados se posesionaron de los cuarteles y estaciones de policía sin que se les hiciera - resistencia. El 6 de noviembre se declaró disuelto el Senado-- de Hamburgo. Un Consejo de obreros y soldados, que se había or ganizado apresuradamente, se encargó del gobierno. El rápido - desarrollo de estos acontecimientos era una sorpresa tanto pa - ra los que apoyaban al antiguo régimen como para los que sos - tenían la revolución. Los acontecimientos posteriores, sin em - bargo, indicaron que la fuerza que movió los referidos actos - no era la de nuevas ideas sino el desbarajuste producido por - el desastre nacional.

"Producción" experimentó desde un principio las con secuencias de esta conmoción. Ya en la tarde del 6 de noviem - bre entró un camión ocupado por unos treinta militares armados y civiles, en el patio de la Central de "Producción". El cabe - cilla de esta turba, un obrero que acusaba claramente la exal - tación febril de las últimas horas, demandó la entrega de los - víveres existentes para los combatientes. Se le persuadió para que siguiera, escoltado por dos individuos armados hasta los - dientes, a uno de los miembros de la Dirección que se hallaba - presente a las oficinas de la administración. En dicho lugar - se le informó que las existencias de mercancías eran de propie - dad de los socios, que en su mayoría pertenecían al proleta^{ria} do, y que "Producción" tenía que responder de estas propieda - des confiadas a su custodia, y que las conservas existentes -

pertenecientes a la Intendencia de guerra, podrían entregarse solamente mediante el permiso correspondiente de las autoridades respectivas. El resultado de esta explicación fué que la mayoría de estos individuos se quedara acuartelada en la Central de "Producción" para protegerla, y que el resto fuera con su guía para obtener el permiso en cuestión. Estos últimos regresaron a poco con una nota calzada con el sello de la Intendencia Supernumeraria del Noveno Cuerpo de Ejército. En la nota se pedía cierta cantidad de conservas, las que les fueron entregadas inmediatamente con algunas tortas de pan.

Deseo hacer constar que este fué el único incidente de tal naturaleza y que los muchos millares de latas de conservas y otros artículos alimenticios que tenían valor inestimable para la alimentación, precisamente en este tiempo, fueron entregados sin ningún extravío a sus propietarios. La guardia puesta para "Producción" por los revolucionarios permaneció solamente unos cuantos días. Después se distribuyeron estos hombres en los diversos cuarteles de policía, pues "Producción" formó con sus empleados y obreros que regresaron de los diversos frentes, una propia guardia para proteger sus plantas.

En todo este tiempo de disturbios en que los instintos criminales del hombre tienden a desbordarse libremente en tanto que la ley ha perdido su imperio, las propiedades de "Producción" no fueron tocadas a pesar de la miseria general y carestía de víveres. Esto, por cierto, es una prueba evidente de que los ciudadanos hamburgueses tienen un gran sentido del respeto por la propiedad ajena.

No es ocioso mencionar unos cuantos incidentes más en los que "Producción" intervino en estos días de desbarajus-

te general, por ser característicos de las condiciones imperantes. Los Poderes revolucionarios inmediatamente limitaron la circulación nocturna de transeúntes, permitiendo el tránsito únicamente con pases. Como esta disposición era muy molesta para las industrias de "Producción" que trabajaban de noche, dos miembros de la Dirección de la Sociedad se acercaron el día siguiente al Cuartel General revolucionario. Había a la sazón mucha gente en dicho lugar y después de lograr abrirse paso hasta donde podían presentar su solicitud, demostraron la necesidad de una libre circulación para los empleados y obreros de las industrias de la empresa, industrias que se dedicaban al abastecimiento de la población. El resultado de esta representación fué conseguir la autorización dada a "Producción" para que ella misma expidiera los pases necesarios entregándose inmediatamente a los representantes los impresos correspondientes para expedir debidamente tales pases.

En esta ocasión se habló también acerca de las dificultades con que tropezaba el abastecimiento de la ciudad y se invitó a dichos representantes de "Producción" a ir desde luego con algunos miembros del Consejo de obreros y soldados al Ayuntamiento para asistir a una Junta en que debía ventilarse el asunto del abastecimiento con los miembros del antiguo Senado. Sin tener mayor conocimiento de los puntos a discusión, los dos miembros mencionados se fueron juntamente con la comisión del Consejo de obreros y soldados al Ayuntamiento. La sesión se verificó en un pequeño salón. El Senado estaba representado por cinco de los antiguos senadores. Pero cuando los representantes de "Producción" se enteraron de que el objeto de esta reunión no era en primer término la discusión de cues-

tiones alimenticias, sino el de encontrar una forma de cooperación en la administración entre el Consejo de soldados y obreros y el Senado depuesto por ellos, declararon que habían ido allí por habérseles dicho que el asunto del abastecimiento de Hamburgo era el punto a deliberación, asunto en que "Producción" se consideraba obligada a prestar su mejor cooperación, pero sin mezclarse en otras cuestiones. "Producción" siguió fiel a este principio también en lo futuro, aunque fueron numerosas las tentativas que se hicieron para persuadirla de encargarse de tareas trascendentales de índole gubernamental económica y política. Sin embargo, ya en la citada sesión tuvo "Producción" oportunidad de prestar servicios en lo tocante a la cuestión del abastecimiento de víveres. Diariamente llegaban a Hamburgo millares de soldados de paso para su tierra. Todavía no se había dispuesto nada para atender a estos elementos. "Producción" se encargó de trabajar por una mutua cooperación en este sentido con los distintos elementos de abastecimiento. Desempeñó después más de una vez con provecho este papel de intermedio.

La conmoción producida por la efervescencia del cambio violento de condiciones dejó sin recursos a las antiguas autoridades así como al conjunto de los ciudadanos. La generación de entonces había crecido en la firme fe del poder inagotable del Estado y en el funcionamiento ordenado de sus órganos. Y cuando el colapso general hundió bajo sus escombros a las mismas autoridades, los ciudadanos eran impotentes ante las consecuencias de estos acontecimientos. El papel de "Producción" en estas circunstancias era mantener vivo dentro del campo de su actividad el abastecimiento de la población a fin de evitar peores consecuencias. En el desbarajuste general pro

curó servir los intereses de los consumidores. Dió impulso para la fundación de un Comité Gremial de Trabajo. La fundación de este Comité se verificó el 19 de noviembre de 1913. Este Comité se convirtió más tarde en una Cámara de Consumidores. Con el mismo objeto tomó participación en los trabajos del Consejo Económico, que se había establecido entretanto, y mandó también sus representantes al Comité Social del Consejo de obreros y soldados. Se empeñó con éxito para abrir nuevas fuentes para la alimentación de Hamburgo. Consiguió traer, tanto del país como del extranjero, artículos alimenticios en grandes cantidades, de modo que Hamburgo en estos tiempos de dificultades sufría menos que la mayoría de las otras grandes ciudades y distritos industriales de Alemania.

De este modo la segunda década de la existencia de "Producción" tocó a su fin bajo auspicios bien tristes para lo futuro. Hasta aquí "Producción" había conseguido desarrollar sus empresas bajo todas las condiciones prevalecentes y aún aumentó la propiedad de sus socios. Pero la situación, tanto interior como exterior, de la Patria en estos momentos, dió lugar a graves temores para la vida económica en lo futuro, dejando vislumbrar serias tempestades también para "Producción".

VII. "PRODUCCION" EN LOS AÑOS DE 1918 A 1923.

Los últimos cinco años de la historia del desarrollo de "Producción" están llenos de los efectos funestos del tiempo después de la guerra. Alemania, ante el orgullo de un vencedor intransigente, tenía que soportar que su rica herencia política y económica fuera dilapidada sin fin ni provecho. También "Producción" tuvo que sufrir, aunque más tarde, los efectos de las mismas causas que fueron tan funestas para la Patria.

Las fuentes de alimentación de Alemania, que se apoyaban en su propia agricultura, se habían agotado por la larga duración de la guerra, y las ricas existencias anteriores de ganado habían sido la víctima de las necesidades del tiempo. Por lo tanto, "Producción" se empeñó inmediatamente después de la guerra en la consecución de víveres del extranjero. Mandó a una persona de confianza al Sur de Rusia y se hizo socio del Sindicato de Ucrania para la importación de carne. El fracaso de esta empresa se debió al desarrollo de las condiciones políticas. Con más éxito, empero, trabajaron los representantes de "Producción" en Escandinavia, en donde se consiguieron en los primeros años después de la guerra artículos alimenticios en grandes cantidades.

Todavía durante la guerra se hicieron preparativos para importar, inmediatamente después de la consumación de la paz, carne y ganado de la Argentina. Para obtener el lugar necesario en los buques para estas importaciones, "Producción" -

hizo arreglos con la línea Hamburguesa-Americana. El genial director general de esta Compañía, Alberto Ballin, se dió cuenta inmediata de la importancia económica y comercial de este plan y propuso una cooperación mutua. Esto condujo ya el 2 de enero de 1919 a la fundación de la "Sociedad para la Importación de Carnes". "Producción" proporcionó desde un principio un director técnico para esta empresa. Y cuando el bloqueo se redujo - lo bastante para hacer posible el comercio de ultramar, la Sociedad, a la cual también se había adherido la Sociedad para la Compra al por Mayor de las Sociedades Alemanas de Consumo, - comenzó la importación de carne refrigerada en gran escala desplegando desde ese momento una actividad altamente benéfica para el abastecimiento de Alemania con carne buena y a precios - cómodos.

También se procuró entablar relaciones con los antiguos Estados fronterizos rusos para aliviar todavía más eficazmente la carestía imperante en Alemania. Al mismo tiempo se celebraron contratos con los agricultores de Holsacia y de Mecklenburgo para la reanudación de la cría y engorda de cerdos. - Estos contratos se basaron en una relación de cantidad entre - el peso del animal vivo que debía entregar el engordador de - cerdos, y el de las pasturas condensadas que "Producción" tenía que anticipar.

Quando la Intendencia del Ejército entregó sus existencias de telas que ya no pudo usar después de la conclusión de la guerra para uso del pueblo, consiguió "Producción" una - importante cantidad de esas telas, las que se repartieron en - diez tiendas que se habían establecido para tal fin. En rela - ción con ésto, se señaló la necesidad de seguir explotando más tarde un departamento de telas, lo que condujo al estableci -

miento de un almacén de venta en gran escala, que fué abierto en diciembre de 1919.

En esta época también se agregó a la fábrica de muebles una fábrica de cajas mortuorias que se fabricaban por cuenta de la Sociedad de Inhumaciones de Bién Común. Esta Sociedad se había establecido para bajar las altas tarifas que cobraban las agencias privadas de inhumaciones, y alcanzó gran importancia en este sentido.

Las actas existentes de las sesiones celebradas en los primeros años después de la guerra dan testimonio de los grandes esfuerzos realizados para traer mercancías a Hamburgo en donde tanto urgían. "Producción" desplegó en este sentido una múltiple actividad, la cual traspuso por mucho los límites de una sociedad ordinaria de consumo. Empero, los fines de estas actividades acusaban desde un principio las características desinteresadas de una labor de desprendimiento en favor del bién público.

Estas actividades se desarrollaron en un tiempo del peor desbarajuste político. El colapso militar también significó el fin del Imperio. Alemania se convirtió en una República. Pero pasó todavía mucho tiempo hasta que esta República consiguió hacerse respetar lo bastante para mantener el orden interior que es absolutamente necesario para cualquiera forma de vida económica.

En estos tiempos efervescentes de transformación, con sus efectos destructores, le era forzoso a "Producción" adaptar toda su organización a las nuevas condiciones a fin de servir los intereses de sus socios bajo el nuevo estado de cosas. En páginas anteriores se han enumerado ya algunas de las medidas de que se valió "Producción" desde los comienzos de es

ta época para el mejor abastecimiento de la población con víveres. Pero también el organismo interior de la Sociedad, y en particular el mantenimiento de las grandes industrias, surgidas de las exigencias de la guerra, requería mucha prudencia y firmeza. El rastro y las fábricas de conservas que habían sido ocupadas con pedidos de guerra, llegaron bruscamente a su fin. Todos los contratos se rescindieron con un aviso de ocho días. Solamente la Comisión Federal para el abastecimiento de carne al pueblo siguió ocupando a los establecimientos de "Producción" para la elaboración de conservas con las existencias que todavía tenía el Ejército. A esta circunstancia se debe que los empleados y obreros más antiguos del rastro pudieran seguir en sus puestos. También se debió a la confianza que "Producción" había alcanzado en su larga cooperación con las más diversas comisiones públicas, y a la perfección técnica de sus establecimientos, que el Gobierno le encargara pronto el cuidado de las grandes cantidades de carne que había adquirido para el pueblo. Igualmente la Comisión Federal de Aceites y Grasas le confió el cuidado de sus existencias. Así mismo la Comisión Hamburguesa de Provisión durante la guerra ocupó a "Producción" por espacio de cierto tiempo para la elaboración de los desperdicios de carne. De modo que el rastro de "Producción" pudo seguir trabajando, aunque con oscilaciones temporales, más o menos en la misma escala, disponiendo del tiempo necesario para adaptarse a las nuevas condiciones.

La fábrica de pan y el molino trabajaron durante la mayor parte de este período por cuenta de la Comisión Federal que todavía controlaba estas industrias. Pero después de la disolución de la citada Comisión comenzaron a trabajar por cuenta de la Sociedad y se desarrollaron desde entonces muy satis-

factoriamente.

El ramo mercantil sufrió bajo todos los fenómenos políticos y financieros, así como bajo las alteraciones del salario. En ningún tiempo, después de la fundación de "Producción", fué más difícil cumplir con las tareas de una gran asociación de consumidores dentro de los límites de la responsabilidad comercial por los valores que la Sociedad tenía bajo su custodia.

Las Comisiones creadas por el Gobierno durante la guerra y que tenían monopolio para casi todos los artículos de primera necesidad, siguieron en pie todavía después de los cambios políticos del año de 1918. Sin embargo, las leyes que habían apoyado a estas comisiones durante la guerra, habían perdido toda su eficacia por no encontrarse ya ningún cuerpo que hubiera tenido bastante autoridad para sostenerlas con vigor. De modo que este control gubernamental se tradujo más bien en un estorbo para el comercio sin estar en condiciones de cumplir con el objeto de una distribución justa de las existencias de mercancías.

El número de las personas que en Hamburgo se dedicaron permanente u ocasionalmente a un tráfico ilícito con víveres, se cifró en muchos miles, y la costumbre de cambiar mercancías por mercancías, en vez de venderlas por efectivo, alcanzó tal boga como en siglos muy lejanos. Para conservar a sus obreros, las industrias más importantes tenían, por lo tanto, que pagarles, en vez de en efectivo, en la medida de lo posible, con víveres. Para hacer posible esto, procuraban obtener estos víveres de cualquier modo y aún a precios muy elevados. Con esto se perdió todo el control sobre los precios, la producción de mercancías y las existencias de artículos. Ya no

existía ningún mercado que hubiera normalizado por medio de su funcionamiento las operaciones mercantiles y los precios. Pero en lugar de ésto, medró el tráfico de contrabando en pequeña y grande escala. Estos fenómenos eran tan generales durante los primeros años después de la guerra, que puede aseverarse, sin temor de equivocarse, que el abastecimiento del pueblo alemán con víveres se llevó a cabo por medio de una economía coercitiva gubernamental atenuada por el contrabando.

"Producción", que no podía prestarse a tales maniobras de tráfico ilícito sin violar sus principios fundamentales y las leyes, tenía grandes dificultades para conseguir los víveres necesarios de una manera ordenada. Pudo, por otra parte, valerse muy a menudo del prestigio que adquirió en tal virtud, y de la confianza de que gozaba en todos los círculos de la población y ante las autoridades, para cooperar, por virtud de las ramificaciones amplias de sus instituciones, eficazmente en la distribución de los artículos de primera necesidad en bien del pueblo. Procuró contrarrestar, en la medida de lo posible, los efectos de la situación arruinada del comercio interior por amplias adquisiciones en el exterior. Alcanzó en este sentido bastante éxito debido al crédito de que gozaba como comprador solvente, hasta que el giro que tomaron los acontecimientos en el país también puso punto final a estas operaciones.

El desgraciado cambio en el desarrollo de "Producción", que comenzó desde este tiempo, se debe a los citados acontecimientos, y los fatales poderes que orillaron a Alemania al abismo, también respondieron de la suerte inmerecida de -- "Producción".

Quando el país, despojado de todo, quiso comenzar - otra vez a restaurar su economía y conseguir del extranjero - los artículos necesarios para vivir, faltaron el oro y las mercancías de exportación, los dos únicos factores que valen en - el intercambio mundial. El papel moneda con que se cubrieron - los compromisos del exterior, minó juntamente con las abrumadoras condiciones de la paz el crédito de Alemania. La moneda alemana sufrió en tal virtud una continua baja. Todos los es - fuerzos desarrollados para sostener la moneda solamente tenían un efecto temporal. El marco bajó más y más hacia su completa-depreciación. Comenzó el funesto círculo vicioso que depreció- todos los valores: la circulación del papel moneda se aumentó; siguió el aumento en los precios de las mercancías; alza en - los salarios; aumento en el costo de producción; mengua de la- exportación; nueva depreciación de la moneda; nuevo aumento en la circulación; y de este modo el círculo comenzó otra vez con fuerza acentuada. El número de los que pudieron seguir vivien- do en las mismas condiciones de antes aminoró de día en día en medio de esta economía desastrosa, y más y más pequeño se hizo siempre el número de aquellos que pudieron armonizar sus gas - tos con sus ingresos. Con la depreciación progresiva de la mo- neda fué también siempre en aumento el número de las personas- que se hundieron ^{en} la pobreza. Otros, que como órganos producti- vos y activos estaban eslabonados a esta economía, vivieron - enajenados en el delirio de fabulosas cifras de papel moneda - hasta que llegó a ellos también el conocimiento de que detrás- de la altura vertiginosa de estas sumas se había desvanecido - todo su valor real.

De este modo pasaron cinco años. Durante este perío- do el valor del marco papel que, comparado con el dólar, guar-

daba desde un principio la relación de 1 Dlr. por 4.20 marcos oro, bajó del valor de 2 marcos papel por 1 marco oro, en 1919, hasta 1 marco oro por 1.000,000,000,000 de marcos papel en 1923. Como en estas circunstancias el marco había dejado de cotizarse en el extranjero, había perdido su valor, y con éste todas las reclamaciones de cualquier naturaleza representadas en marcos eran nulas.

A fines del año de 1923 Alemania creó, al lado de su papel moneda, una segunda moneda, la llamada "RENTENMARK". Este Rentenmark buscó su garantía en el poder contributivo del pueblo y trató de crear en el interior del país una estabilidad de las monedas en circulación que equivaliera al marco oro.

Lo que hasta ahora, en el vértigo de los millones de millones, había escapado a la superficial inteligencia, se descubrió entonces: los cinco primeros años de paz habían arruinado a la economía y al pueblo alemanes peor que los casi cinco años de guerra con todos sus fenómenos destructores. Todo capital derivado de rentas se había perdido por completo. El capital necesario para la explotación de las industrias se redujo a un monto insuficiente para el funcionamiento de las plantas. El crédito en el exterior bajó, y si fué posible sostenerlo con agobiadores sacrificios, se empleó en su mayor parte en inversiones improductivas por la compra de víveres para el sostenimiento del pueblo. La industria sufrió por la falta de dinero para conseguir las materias primas y los obreros alemanes sufrieron el fantasma de la falta de trabajo. Las consecuencias de este estado de cosas se tradujeron en desaliento y desesperación. Este es el abismo del cual Alemania tiene que procurar salir.

"Producción" se había mantenido incólume por espacio

de veinticinco años ante todas las vicisitudes y había alcanzado un desarrollo ininterrumpido. Pero al final de esta época - se vió, igualmente, arrastrada por el torbellino de la general bancarrota y tuvo que sufrir la suerte de todo el pueblo. Nunca hubiera podido esquivar este golpe porque el individuo forma parte del conjunto y tiene que compartir en el desenvolvimiento histórico las altas y bajas a que está sujeta la totalidad de que forma parte.

Graves son las pérdidas que "Producción" sufrió tanto en la propiedad común de sus socios como en las propiedades particulares que administraba. Como empresa comercial que vendió al menudeo las mercancías a más de cien mil socios, tenía que contar siempre con grandes capitales en dinero efectivo. - La compra se verificó casi siempre con dinero estable mientras que la venta produjo solo papel moneda que se depreciaba rápidamente. Aun en el caso de que se hubieran nivelado con los precios de venta los gastos de la compra, circunstancia, sin embargo, que los compradores, sin duda, hubieran considerado como usura, no hubiera sido posible evitar las pérdidas porque la moneda seguía depreciándose de hora en hora y la diferencia en el valor entre la compra de las mercancías y su venta era tan grande que no hubiera sido posible compensar la depreciación. De modo que la propiedad líquida de "Producción" se desvaneció más y más. Las generaciones venideras tendrán dificultad en comprender que hubo durante la existencia de "Producción" una época en la que a menudo al propio tiempo de contar los millones de millones de papel moneda ésta perdía la mitad de su valor antes de terminarse de contarlo. Los gastos de explotación que siguieron enormemente en aumento y que bajo las-

condiciones imperantes esquivaron todo cálculo, se agregaron -- también al inevitable desvanecimiento de la propiedad de "Producción".

Con la depreciación del papel moneda se necesitaban siempre mayores sumas para seguir explotando. Lo mismo que -- otras sociedades de consumo, "Producción" también alzó en este tiempo varias veces la cuota por cuenta de la parte proporcional que los socios tenían en los negocios, de modo que mientras los socios pagaron en un principio treinta marcos, tuvieron que pagar al fin quinientos mil. Pero tal medida habría sido eficaz solamente en el caso de que la moneda hubiera alcanzado estabilidad. Bajo las condiciones imperantes, sin embargo, no tenía ningún efecto duradero, pues hubo un tiempo en -- que quinientos mil marcos no tenían ni siquiera el valor de -- una torta de pan.

Las inversiones que "Producción" hizo en valores y -- en hipotecas para garantizar y mantener su Caja de Ahorros, se desvanecieron casi por completo, como sucedió con todas las -- instituciones de esta naturaleza. Esta marea de acontecimientos desgraciados que aniquilaron el caudal de toda una Nación -- y arrastraron toda su economía al abismo, tampoco pudo evadirla "Producción". Pero los altos ideales y el valor material -- que "Producción" tenía para sus socios, dieron aliento a sus -- directores para procurar sostener al menos los cimientos de la empresa y salvar lo que pudo salvarse. Y puede decirse que estos esfuerzos se vieron coronados por el éxito dentro de los -- límites del humano cálculo. Cuando se hizo evidente que el comercio de "Producción" tenía que vivir de su propia savia y -- que amenguó ésta más y más al correr del tiempo, la Sociedad --

se limitó bajo la fuerza de la necesidad, a vender solamente a sus socios a fin de hacer partícipes de las ventajas de la compra a aquellos que por virtud de las pérdidas de la venta tenían que sufrir una mengua en su propiedad colectiva.

Para evitar que las tiendas se cerraran por completo por falta de existencias debido a las sostenidas compras que se realizaron en virtud de los precios cada día en aumento, "Producción" acordó poner a ración sus surtidos como en los tiempos de la guerra. Las compras que "Producción" verificó se limitaron a los artículos más esenciales con exclusión de los menos urgentes. También las industrias que no tenían importancia primordial se clausuraron temporalmente para poder mantener vivo, al menos, el abastecimiento de sus socios con víveres, por ser éste indispensable aunque traducándose en pérdidas. De modo que "Producción" también en estos tiempos anormales demostró el valor de la sindicalización gremial para fines de consumo aun bajo pesadísimas circunstancias.

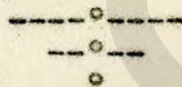
Y cuando al final del vigesimoquinto año fiscal de la Sociedad todo tenía la apariencia de que Alemania iba saliendo de sus dificultades y alcanzando un terreno más firme, pudo hacerse el cálculo de lo que se había perdido durante la depreciación, y de lo que "Producción" había podido salvar del derrumbamiento general. De este cálculo se desprendió que el capital de explotación de "Producción" se había convertido todo en un montón de papel sin valor alguno, como toda propiedad valuada en marcos e invertida en fondos públicos, hipotecas, obligaciones y demás valores en que se acostumbra invertir las reservas y demás efectivos a fin de preservarlos de pérdidas. Las cuotas cubiertas por los socios a cuenta de la parte pro -

porcional en los negocios corrió la misma suerte. La depreciación fué tan completa, que después de la estabilización de la moneda no valió ni siquiera la pena de calcular la relación - que el papel moneda guardaba con respecto al marco oro. Las - pérdidas derivadas de esta bancarrota son de una naturaleza - económico-social tan general, y en sentido legal tan complicadas, que este intrincado problema puede resolverse solo por me dio de una nueva ley federal.

Si es verdad que esta calamidad nacional constituye también en la historia de "Producción" la página más oscura, - sin embargo, no falta un rayo de luz que pueda llenar de alien to para lo futuro a todos los convencidos partidarios de la - idea gremial y en particular a los socios de "Producción". Aun siendo grandes los daños que "Producción" sufrió, particular - mente en el último de los veinticinco años de su existencia, - los cimientos quedan intactos, por lo cual será posible trabajar para su restauración y desarrollo futuro con la esperanza de vencer los efectos de los contratiempos pretéritos. Se ha - salvado todo lo que puede servir al interés de los consumidores. Quedan intactas las instituciones creadas durante los últimos - veinticinco años para el abastecimiento de víveres. Quedan intactas y en explotación las industrias de "Producción". Quedan intactas, y no en último término, la fidelidad y la confianza de los socios de "Producción". Las crecidas cifras de las operaciones son la mejor prueba de esto.

A pesar de los difíciles tiempos "Producción" ha - conseguido en los últimos cinco años aumentar considerablemente su propiedad en terrenos. Y aunque éstos, por causas de una naturaleza general, no arrojan en la actualidad ningunas ganan

cias, acusan, sin embargo, un aumento de la propiedad gremial- que en los tiempos venideros no dejará de producir los intere- ses por los capitales invertidos en ella. Y como todos los bie- nes raíces y las industrias de "Producción" no sufrieron men- gua y la fidelidad de sus ciento veinte mil socios para con su organización dejan esperar la nueva formación de un capital so- cial por medio de ganancias y ahorros, existe la posibilidad - de que la colectividad de los socios será capaz de compensar - en tiempo oportuno las pérdidas que sufrió cada uno individual- mente.



Si se hace caso omiso de los detalles de la histo- ria del desarrollo de "Producción", y se fija la mirada en el- conjunto de lo que ha alcanzado en los veinticinco años desde- su fundación, ideal y materialmente, se verá que comenzó --- a desenvolver los principios enunciados en sus estatutos desde un principio con gran inteligencia, y que ha desarrollado sus- talleres para la producción de mercancías en grandes empresas- cuya administración, así técnica como mercantil, no necesita - esquivar una comparación con empresas más antiguas.

A pesar de todo el optimismo de los fundadores de - "Producción", ellos no creyeron, empero, que la idea que concibi- eron, de una sociedad de consumidores levantándose sobre la- estructura de una sociedad de producción, alcanzaría en un bre- ve plazo el desarrollo que contemplamos hoy día. También los - escasos medios a su disposición no permitieron a los fundado- res abrigar esperanzas desmedidas. No se dieron cuenta comple-

ta de la fuerza que tienen, para la creación de capitales, - ahorros y reservas acumulados año tras año, aunque consideraron de importancia disponer en los estatutos que las ganancias de las operaciones quedaran a disposición de la Sociedad en vez de repartirse totalmente por medio de dividendos. De este modo resultó que la responsabilidad financiera de los socios se mantuvo dentro de bajos límites, como se desprende de los informes de "Producción" sobre sus negocios al hacerse la comparación entre las cuotas pagadas por los socios a cuenta de su parte proporcional en los negocios y la propiedad mancomún, que sigue en rápido aumento año tras año. Al margen de esto no debe olvidarse que la mayor parte de las cuotas a cuenta de la participación en los negocios se cubrieron de los reembolsos hechos con motivo de las ganancias, es decir, que la Sociedad misma cubrió la mayor parte de estas cuotas. El cimiento financiero de toda la empresa, por lo tanto, se fundó desde muy temprano ya no en las cuotas proporcionales sino en aquellas instituciones previstas en los estatutos, por medio de las cuales la Sociedad tomó bajo su custodia pequeñas partes de la propiedad individual de sus socios y las transformó en capitales que se aumentaron por sí mismos. "Producción", como sociedad de consumo, experimentó de este modo, en forma siempre creciente, un rebustecimiento financiero que la puso en condiciones de desempeñar las funciones comerciales para un gran círculo de consumidores con todas las ventajas del comercio al por mayor. Alcanzó por este método mayor valor como abastecedor de sus socios y se abrió siempre mayores círculos de clientes.

Los veinticinco años transcurridos del desarrollo de "Producción" demuestran claramente que una relación recí-

proca alcanza, aun con pequeños capitales para comenzar, la acumulación de grandes valores, si cooperan para ello una voluntad honrada y una administración eficaz.

Naturalmente es también de gran importancia el grado de entusiasmo que el socio abriga para su organización. Sin embargo, el valor real de un socio para el desarrollo de su sociedad se mide por su capacidad para comprar en los establecimientos de la misma sociedad. En esta materia su propia voluntad es decisiva. Esta voluntad, por su parte, queda bajo el influjo del provecho personal que el socio pueda derivar de su sociedad tanto en lo que se refiera a la simple compra de mercancías como en lo que respecta al apoyo que tal organización-económica es capaz de proporcionar a sus socios en tiempos extraordinarios. Para mantener despierto este sentimiento en la conciencia de sus socios "Producción" se ha empeñado desde un principio en servir en primer término los intereses de los consumidores. Por la igualdad de estos intereses en lo que se refiere al conjunto de los socios, llegó a constituirse en la ejecutora de una voluntad colectiva, lo que, por su parte, hizo posible el desarrollo de la institución sobre una base netamente democrática. Y como el interés de los socios corre parejas con los deseos y fines de la colectividad de los consumidores, se constituyó "Producción", al atraer a su seno una parte siempre mayor de la población, en un factor normalizador de los precios en provecho de todos los consumidores. Con ésto "Producción" alcanzó un interés público. Los años de la guerra y los siguientes con todas sus dificultades en lo que se refiere al abastecimiento de víveres han demostrado ésto sobradamente.

En los veinticinco años de su existencia "Producción" se ha mantenido alejada de todas las luchas políticas, -

fiel a su principio de proporcionar a cualquiera que quiera en trar por la puerta abierta de su organización, todas las venta jas económicas de la comunidad de consumidores. Y a pesar de - los muchos ataques a diestra y siniestra, no se ha apartado - del terreno neutral de una organización netamente económica - edificada sobre bases gremiales.

De modo que "Producción", a pesar de todas las tor mentas, ha acumulado una rica herencia. Ojalá que esta heren - cia se aumente, bajo la custodia de administradores fieles, - también en lo futuro, en beneficio de la colectividad de sus-- socios y como un sostén de los económicamente débiles.

VIII. CONCLUSION.

Cuando los fundadores de "Producción", hace veinticinco años, publicaron su programa, buena parte de las ideas y fines señalados en él se juzgaron como muy atrevidos en los círculos a los cuales se invitó para llevar este programa al terreno de la práctica. Por lo tanto, no hay que maravillarse de que hubiera muchos cautos que solo pudieran ver lo que estaba al alcance de la mano y que, por lo mismo, dudaran del éxito de la empresa.

Desde esa época ha transcurrido un cuarto de siglo y la mayor parte de lo que los fundadores vislumbraron como una idea al alcance quizás de la posibilidad, ha quedado hoy día realizado en alto grado. Ya no es menester para "Producción", como en sus comienzos, buscar a tientas su camino. Conoce las fuerzas que ha despertado y con el resultado de un trabajo y una experiencia de veinticinco años se encuentra en el umbral de un nuevo futuro. Tuvo la buena suerte de que los años de su existencia coincidieran con una época de desarrollo técnico general y que las masas de la población que integraron principalmente el conjunto de sus socios alcanzaran gran importancia en esta nueva vida económica.

En estos años se hizo sentir en muchos la necesidad, para los económicamente débiles, de sindicalizarse. Este fenómeno tenía eficaz efecto sobre la propagación y el desarrollo de la idea gremial. "Producción" pudo, por lo tanto, emprender

con plena confianza la tarea de consolidar las latentes fuerzas económicas de una gran masa de consumidores en una sociedad mancomún para servir los intereses de cada uno de sus componentes. Y cuando llegue el tiempo en que Alemania pueda comenzar de nuevo sus actividades industriales y económicas, será probablemente posible para "Producción" reparar en un corto plazo los daños que le causó el derrumbamiento general en los últimos tiempos de su existencia. Como la Sociedad es sana y fuerte en su médula, los efectos de aquellos tiempos funestos ya no la pueden perjudicar seriamente, aunque su horizonte no está despejado de nubes.

La historia de la humanidad hasta nuestros días se ha desarrollado por contrastes. Períodos de gran altruismo y sentimiento social alternan con épocas de un egoísmo desenfrenado. ¿Seguirá en pie en Alemania la convicción de la necesidad de la cooperación de todos los económicamente débiles durante las décadas difíciles que tenemos en frente, o endurecerá la miseria general el sentimiento de cooperación y se enseñoreará de la situación un egoísmo mezquino? ¿Serán las experiencias pasadas lo bastante fuertes para convencernos de que es mejor avenir nuestras diferencias y buscar juntamente y con apego al derecho ajeno una salida a las dificultades que nos aquejan a todos, o imperará en lo futuro solamente el poder para fijar los límites del derecho económico? No es posible en estos momentos dar una contestación a tales preguntas. Se ve claramente, sin embargo, cuál es el camino que "Producción" debe seguir. Las fuerzas que cooperan en ella y los intereses de sus socios también señalarán este camino para lo futuro. El contraste entre compradores y vendedores seguirá en pie, pero-

será más necesario que nunca llevar a cabo la circulación de los productos de la manera más económica posible y evitar todo lo que pueda encarecer el consumo. La actividad de "Producción" abraza el amplio campo de las necesidades diarias de las familias. Su tarea es abastecerlas de los artículos de la mejor, más sencilla y más eficaz manera. Para llenar este papel debe esforzarse no solo en vender las mercancías, sino en producir las en la medida en que sus socios las necesiten a fin de poderlas vender lo más cómodamente posible. En este sentido no tiene ninguna limitación excepto la mayor economía posible, y al procurar dar el mayor valor adquisitivo al dinero de sus socios desempeña en su esfera de actividad un papel social.

"Producción" es, a diferencia de las otras empresas mercantiles, una organización de consumidores. El principio de beneficiar en la medida de lo posible a sus socios, debe ser, por lo tanto, la base de su forma de conducir los negocios. En su seno el comprador ya no corre el peligro de engaño ni de una explotación indebida. El proceso del abastecimiento descansa, así mismo, sobre un plano más elevado, en el que también el control de los víveres, por lo que respecta a higiene y valor nutritivo de las substancias, puede llevarse a cabo más eficazmente. "Producción" tiene la elevada misión de abastecer a muchos miles de familias de artículos de primera necesidad y no solamente servir a éstas en sentido financiero sino también beneficiarlas en su salud y bienestar.

Aunque "Producción" hasta ahora ha desarrollado una viva actividad en la construcción de casas, le compete, sin embargo, hacer en lo futuro todavía más en este sentido. La unión de los intereses económicos de una gran parte de la po -

blación, que ya se ha llevado a cabo en "Producción" y que se desarrollará más todavía en lo futuro, hace menester tomar debidamente en consideración también el problema de proveer habitaciones para los socios. Mientras más se sientan los socios - en contacto con "Producción", y mientras más se profundicen en el ánimo de ellos los principios sobre los que la Sociedad descansa, sentirán un mayor deseo de resolver el problema de las habitaciones por su propia sociedad. Esta circunstancia abre horizontes de un alcance amplísimo para lo futuro.

Los fines más lejanos se acercan mutuamente cuando cada socio individual se da cuenta cabal de que solamente con valores reales pueden crearse las instituciones que producen nuevos valores. Solamente cuando se emplean las fuerzas financieras que en un conglomerado tan grande de individuos existen latentes, y cuando se aprovechen éstas para el servicio de la idea gremial puede "Producción" llenar el papel de servir en verdad a sus socios. No hay la intención de aconsejar hacer economías a costa de lo necesario para la vida, sino que abogamos por una explotación adecuada de los medios financieros que también en el hogar más pequeño existen en condiciones normales y que no se necesitan por mayores o menores plazos de tiempo. Estas sumas, aunque individualmente pequeñas, forman una gran fuerza si se las reúne en un colector común y bastan para hacer independientes del capital privado a los socios y conservar para los consumidores de la sociedad las ventajas que de otra manera el capital particular absorbe. La independencia financiera trae consigo también la económica. El caudal que "Producción" pueda reunir en unión de sus socios será siempre el nervio que da vida a todas las instituciones creadas en benefi

cio de los consumidores organizados. No hay duda de que en lo futuro los consumidores organizados en "Producción" se darán todavía mejor cuenta de esto, y que "Producción", también como institución financiera, alcanzará importancia en los círculos de las instituciones financieras de carácter privado, y que la aprovechará en beneficio de sus socios.

Con el desarrollo de "Producción" en una organización económica en la que la producción, el abastecimiento y el consumo de las mercancías se lleva a cabo siempre más y más dentro de los límites de la propia asociación, la Sociedad puede proporcionar, también en grado siempre creciente, trabajo y ocupación a muchas personas. Para una sociedad de consumo en una gran ciudad es enteramente posible emprender la producción propia de sus mercancías necesarias, tan pronto como existen las condiciones para valerse, en la elaboración, con provecho de los adelantos técnicos disponibles. En "Producción" ya existen hoy día muchas de estas condiciones y puede esperarse que en lo futuro los socios no solamente pueden satisfacer en la Sociedad el interés que tienen como consumidores, sino que también un número siempre creciente de ellos podrá encontrar en sus establecimientos una facilidad para ganarse la vida. Esta perspectiva conducirá, como es natural, a una unión más sólida entre la Sociedad y sus socios que la que puede existir si los socios no tienen otra oportunidad que la de satisfacer sus intereses como consumidores.

También los fines sociales aumentarán con el engrandecimiento de la empresa. Que "Producción" no se sustrae a tales tareas lo comprueba plenamente lo que ya ha hecho en este sentido en el transcurso de su existencia.

Como en lo pasado, también en lo futuro será condición para el éxito que los socios de "Producción" se den cuenta cabal de que una organización de consumidores puede comprobar su valor solamente si una asociación grande de individuos proporciona por las compras individuales de sus necesidades la base amplia para la explotación de la empresa. Aquí tienen todavía por mucho tiempo su mejor papel las Comisiones de Socios, que por su cooperación procuran ganar nuevos socios para la Sociedad despertando en todos los círculos la idea gremial y de una cooperación fraternal en favor del bienestar del conjunto. Esta es, al mismo tiempo, la garantía más eficaz de que "Producción" continuará por el camino de servir a la colectividad que ha seguido durante los veinticinco años de su existencia, hacia el fin de ser un apoyo para el conjunto y para el individuo, uniendo los esfuerzos insignificantes de los muchos a fin de constituir un gran poder el cual procura resolver todos los problemas que traen consigo la consecución y el debido abastecimiento de los artículos de primera necesidad, como asunto mancomún de los consumidores, bajo los auspicios de "Producción".

F I N .

o

EL DESARROLLO DE "PRODUCCION" SEGUN LAS OPERACIONES.

Año	Número de Socios.-	Operaciones totales.	Mercancías. -		Fábrica de pan.		Rastro.		Número de tiendas.-	Número de Exp. de pan.-	Número de Exp. de Car. ne.-	Otras tiendas y almacenes.	Operaciones per		% de no compra - dores.
			Marcos.	% de las operaciones	Marcos.	% de las operaciones.	Marcos.	% de las operaciones.					Socio in clusive- no com - pradores	Socios compra dores.	
		Marcos											Mcs	Mcs	
1899	2,859	163,748	163,748	100,0					6				57	79	38
1900	7,157	940,583	940,583	100,0					14			1	131	173	36
1901	10,651	1.659,307	1.659,307	100,0					20			1	156	229	47
1902	13,319	2.221,582	2.221,582	100,0					24			1	167	248	48
1903	16,240	2.655,948	2.492,921	93,9	120,761	4,5	42,266	1,6	27		1	1	163	252	41
1904	18,766	2.971,609	2.409,367	81,0	533,993	11,3	228,249	7,7	32		1	1	158	260	39
1905	20,556	3.322,988	2.487,549	74,8	423,461	12,8	411,978	12,4	34	1	1	1	163	283	43
1906	22,995	3.908,091	2.771,503	70,9	535,585	13,7	601,003	15,4	40	2	2	1	170	316	46
1907	27,999	5.746,166	3.789,909	63,9	793,545	13,8	1.162,712	22,3	47	2	2	1	205	351	45
1908	35,098	8.041,755	4.991,428	62,1	1.090,081	13,5	1.960,246	24,4	57	3	11	1	204	337	40
1909	41,875	10.045,936	6.051,690	60,4	1.330,098	13,2	2.664,148	26,4	60	3	12	2	223	358	38
1910	49,312	13.107,169	7.705,109	59,2	1.536,656	11,7	3.865,404	29,1	69	3	19	4	241	393	38
1911	57,930	16.511,790	9.747,732	59,0	1.740,558	10,6	5.023,500	30,4	79	22	22	4	259	422	38
1912	63,285	21.710,679	11.951,189	55,1	2.679,697	12,3	7.079,793	32,6	94	43	27	9	306	468	35
1913	68,417	23.536,908	13.071,168	55,6	2.946,269	12,5	7.519,471	31,9	101	45	29	9	311	474	34
1914	74,328	24.643,850	14.225,424	57,8	3.154,092	12,8	7.264,334	29,4	109	53	31	11	280	430	34
1915	83,627	31.301,110	16.038,553	51,3	4.237,916	13,5	11.024,641	35,2	110	59	31	6	260	389	33
1916	99,021	46.435,527	16.118,588	34,7	4.569,004	9,8	25.747,935	55,5	110	59	31	8	233	360	37
1917	105,483	50.649,534	14.362,687	28,3	4.496,928	8,9	31.789,919	62,8	110	60	31	26	209	420	50
1918	106,955	47.396,800	19.235,194	40,6	5.884,668	12,4	22.276,938	47,0	112	60	31	26	233	500	53
1919	112,344	123.320,474	87.900,913	71,3	8.619,924	7,0	26.799,637	21,7	114	65	37	38	575	1,095	48
1920	120,724	308.300,894	220.180,773	71,5	23.861,464	7,6	64.258,657	20,9	118	63	43	28	1,488	2,612	43
1921	125,077	455.358,939	280.452,389	61,6	41.192,538	9,0	133.714,012	29,4	138	66	35	11	2,285	4,205	46
1922	136,954	5.093.070,556	3.065.968,216	60,2	510.956,325	10,0	1.516.146,015	29,8	141	61	61	9	21,973	44,234	45
1923	131,176	2.885,558	1.372,679	48,3	540,276	18,0	972,603	33,7	143	49	56	10	---	---	--
		mil millones.	mil millones.		mil millones.		mil millones.								

Año	Número de socios.	Parte proporcional	Reservas y fondos de producción.	Fondos Sociales.	Haberes de los Socios:			Descuentos y reembolsos.	
					Fondos Socorro	Fondos de habitaciones	Ahorros.	Marcos	Por ciento
		Marcos.	Marcos.	Marcos	Marcos	Marcos	Marcos	Marcos	
1899	2,859	37,130	30	-	589	-	-	-	-
1900	7,157	72,574	3,197	-	3,532	-	33,797	8,600	1
1901	10,651	123,101	12,099	1,219	8,590	6,517	125,550	29,300	22
1902	13,319	176,156	27,997	1,163	25,529	21,389	321,336	51,500	2½
1903	16,240	230,879	39,219	2,212	57,467	24,561	567,860	75,000	3
1904	18,766	286,492	50,865	3,671	104,432	28,763	985,980	83,100	33
1905	20,556	334,156	58,665	3,806	157,417	45,139	1,358,594	108,500	3½
1906	22,995	375,795	68,018	6,030	233,248	51,924	1,782,999	166,500	4½
1907	27,999	429,523	83,297	14,677	316,376	66,289	2,875,634	223,758	4+1
1908	35,098	518,612	123,706	21,622	419,368	84,170	3,778,057	293,600	4+½
1909	41,875	618,341	146,129	30,267	514,177	106,485	4,361,080	372,000	4+1
1910	49,312	747,405	187,479	35,729	682,787	130,092	5,588,906	474,300	4+1
1911	57,930	891,824	222,372	39,909	854,910	141,141	6,978,373	670,592	5
1912	63,285	1,053,577	40,000	49,426	1,015,526	146,976	8,418,232	769,476	4
1913	68,417	1,192,884	60,000	30,283	1,100,182	158,484	9,240,602	1,059,730	5
1914	74,328	1,343,929	115,000	51,689	1,261,095	152,549	9,519,582	1,075,000	5
1915	83,627	1,468,273	164,936	22,152	1,433,540	134,297	9,248,823	920,000	4
1916	99,021	1,619,546	329,843	20,971	1,590,042	116,127	9,547,819	1,300,000	5
1917	105,483	1,857,825	240,232	27,115	2,057,889	118,833	12,615,382	1,300,000	5
1918	106,955	2,024,709	342,417	51,617	2,790,916	127,694	19,895,924	810,000	3
1919	112,344	2,115,003	371,806	60,420	3,205,149	157,627	25,182,883	2,040,000	3
1920	120,724	4,272,573	489,115	131,506	3,195,874	175,012	36,721,562	4,000,000	2
1921	125,077	6,588,207	532,960	102,942	4,506,883	189,762	64,143,913	9,000,000	2½
1922	136,954	130,195,659	643,664	383,354	4,285,955	330,301	374,999,998	200,000,000	5
1923	131,176	550,000	78,796,612	90	800,000	30,000	4,400,000	-----	-
		mil millns.	mil millns.		mil millones	mil millns	mil millns	mil millns	

(°)- Se pagaron además en los años de 1914 a 1919 como subvención a las familias de soldados: 1,444,183 marcos.

(')- Sociedad Mercantil.

(")- Sociedad.

**FIDEICOMISO ARCHIVOS PLUTARCO ELÍAS CALLES Y FERNANDO
TORREBLANCA**

**ARCHIVO FERNANDO TORREBLANCA
FONDO PLUTARCO ELÍAS CALLES**

CONSTANCIA DE RETIRO DE DOCUMENTOS

HEMEROTECA ()

MAPOTECA ()

PLANOTECA ()

MUSEO ()

**SOPORTE
BIBLIOGRÁFICO (X)**

FONDO: 12

SECCIÓN/SERIE/SUBSERIE: 010602

GAVETA:

EXPEDIENTE: 79

LEGAJO: 3/4

INVENTARIO: 179

NOMBRE DEL EXPEDIENTE: PRODUCCION EN HAMBURGO, La

NÚMERO DE FOJAS: 4 ejemplares con 76
fojas cada uno

MEDIDAS: 15 cm x 23 cm

LUGAR: Hamburgo, Alemania

FECHA: 1924

PLANERO:

CAJÓN:

FÓLDER:

DESCRIPCIÓN: Obras sobre la historia, origen y desarrollo de la empresa Sociedad de Consumo, Construcción y Ahorro "Producción". (Nota: son cuatro ejemplares originales en alemán).

NOTA DE BIBLIOTECA

UBICACIÓN: BIBLIOTECA

Número de adquisición: 0033AFTFPEC278

Número de adquisición: 0098AFTFPEC278

Número de adquisición: 0099AFTFPEC278

Número de adquisición: 0100AFTFPEC278

Número de clasificación: AFTFPEC(06.02)79.179

Die
„Produktion“
in Hamburg

1899

1924



113)

h.